

Sueño y decepción de la colonización del Noroeste de México

Montané Martí, Julio César, Francisco Vázquez Coronado. Sueño y decepción, Zapopan, Jalisco, Colegio de Jalisco- Fideicomiso Teixidor, 2002, 310 p.

Juan José Gracida Romo

Continuando con la recuperación de textos que habían sido publicados, pero son poco conocidos en el noroeste de México, sobre el siglo XVI del septentrión de la Nueva España, Julio Montané Martí nos presenta el primero de dos libros sobre la expedición de Francisco Vázquez de Coronado. El primero "Francisco Vázquez de Coronado, Sueño y decepción" y el segundo "Los indios de todo se maravillaban: la relación de Hernando de Alarcón". En el primer libro el autor nos presenta una edición crítica sobre los diarios de las campañas militares exploratorias, con fines de descubrimiento y conquista, que realizaron los españoles en búsqueda de las míticas Siete Ciudades de Cibola, que los llevaron a los territorios del noroeste de la Nueva España, en las décadas de los treinta y comienzos de los cuarenta del siglo XVI.

Francisco Vázquez de Coronado nace en Salamanca, España, en 1510 se casa con la hija de Alfonso de Estrada que se aseguraba era hijo ilegítimo del rey católico don Fernando y acompaña en el año de 1535 a Antonio de Mendoza, primer virrey de la Nueva España en su viaje al Nuevo Mundo. Antonio de Mendoza nació en Granada entre 1492 y 1494 cuando fue conquistada por los Reyes Católicos, viene a la Nueva España con la encomienda de consolidar la soberanía de la Corona y

limitar el poder y la ambición de los primeros conquistadores. Con Hernán Cortés, además, estableció una disputa por el descubrimiento y conquista de las Siete Ciudades de Cibola en el septentrión novohispano, por lo cual despachó una expedición por tierra al mando de Francisco Vázquez de Coronado, y otra por mar, como apoyo a la primera, con Hernando de Alarcón. Ambas fracasaron: la primera en encontrar las Siete Ciudades y la segunda en darle avituallamiento a la primera por mar.

El libro de Montané recupera los diferentes textos escritos con relación a la expedición que describen en el recuento inmediato por participantes de las expediciones o el mediato de años después de los sucesos. Entre los mediatos, nos dice el autor están las cartas, y entre los inmediatos las relaciones de Castañeda de Nájera. La parte central de la obra, está dedicada a presentar el diario de la expedición de Vázquez Coronado, que partió de Compostela en 1540 para llevarlo hasta Sonora, el Cañón de río Colorado y lo que actualmente es el estado de Nuevo México en los Estados Unidos, en su infructuosa búsqueda de las Siete Ciudades de Cibola.

Con estructura cronológica, los textos nos llevan a lo largo de nueve capítulos a la descripción de los diferentes intentos por descubrir las Siete Ciudades de Cibola.

Fracasos que aportan

Juan José Gracida Romo

Montané Martí, Julio César, Los indios de todos se maravillaban: La relación de Hernando de Alarcón. Primera exploración del Río Colorado, año de 1540. Zapopan, Jalisco, Colegio de Jalisco Fideicomiso Teixidor, 2004

El presente texto es el segundo libro que nos presenta Julio Montané Martí sobre la expedición organizada por el primer virrey Antonio de Mendoza al septentrión novohispano en busca de las Siete ciudades de Cibola al mando de Francisco Vázquez de Coronado por tierra y Hernando de Alarcón por mar. En esta ocasión nos presenta este último, que realizó sobre la base de una traducción del italiano Ramón Miranda Camou de la versión de Giovanni Battista Ramusio de la Relación de Hernando de Alarcón, que Montané obtuvo de la Biblioteca Nacional de Chile. Del destino del texto español de Alarcón que utilizó Ramusio no se sabe, pues nunca se ha encontrado.

Hernando (o Fernando en algunos textos) de Alarcón fue un capitán que vino en el año de 1535 con el primer virrey de la Nueva España Antonio de Mendoza y que se desempeñaba como maestresala. Nació en el sur de España en la Andalucía, bajo la sombra de la fortaleza y palacio de la Alhambra en la ciudad morisca de Granada, último reducto musulmán, que había sido reconquistado por los Reyes Católicos de España en 1492 antes del descubrimiento de América por Cristóbal Colón. A partir de este momento Granada se erigió como símbolo de la nueva monarquía y de la unidad de España convirtiéndose en reino cristiano, residencia y tumba real. La ciudad que maravilló a los Reyes Católicos como a Carlos V, fue asiento del nascente Imperio Español; durante esos años nació Alarcón quien creció seguramente influenciado por la fuerza de la reconquista y la vida cortesana que desarrollaba la corte en la ciudad.

Al virrey Antonio de Mendoza le toca venir a establecer el poder real en la Nueva España en contra de los conquistadores liderados por Hernán Cortés, situación que desató una lucha por los diferentes espacios de poder, dentro de las que se encuentran las expediciones de conquista. Uno de los espacios donde se dio esta disputa fue en las expediciones en el Mar del Sur y del septentrión novohispano por la búsqueda de las Siete Ciudades (posteriormente se conocerán como las Siete Ciudades de Cibola).

El virrey Antonio de Mendoza organizó una expedición en búsqueda de las Siete Ciudades, que encomendó a su sobrino Francisco Vázquez Coronado de la cual formó parte Hernán de Alarcón. Esté salió del puerto de Acapulco el 9 de mayo de 1540 con la encomienda de entregar vituallas a la expedición de Vázquez de Coronado y recabar información sobre las siete ciudades, encomiendas que no cumplió; pero a cambio entregó el primer mapa del Mar de Cortés, de la Península de California y de la costa del Pacífico, realizado por uno de sus pilotos Domingo Castillo. Con lo cual se inicia la cartografía del siglo XVI para la región (la que por desgracia no viene en el libro). Además, y parte central del libro que ahora presentamos, nos entrega una relación que nos habla de la primera exploración al río Colorado emprendida por los españoles. Esta relación nos entrega abundantes noticias de los indios que ocupaban las riberas del río dando información que otras relaciones no tienen, de ahí el nombre del título escogido por Julio Montané para este libro.

